



CONCIERTO MAGISTRAL DE ÓRGANO EN EL TEMPLO DE SAN FRANCISCO

P. Jesús Bermejo, cmf.

Santiago de Cuba mayo 5: En un ambiente cálido y fraterno, con sabor a fiesta, el martes pasado 28 de abril a las 7 ½ de la noche se celebró en la hermosa iglesia de San Francisco, en Santiago de Cuba, un extraordinario concierto de órgano, que se convierte en un hito para esta ciudad y su entorno.

Podemos y debemos dar el calificativo de "histórico" a ese concierto lleno de luz y esplendor en la sugestiva penumbra del templo lleno de gente deseosa de vivir un gran acontecimiento, que quedará grabado en la memoria colectiva de esta ciudad.

Al comienzo del acto, el P. Valentín Sanz, misionero paúl y rector del templo, saludó al numeroso auditorio y felicitó al trío que ha llevado a cabo la restauración del precioso instrumento.

En seguida, el Padre Jorge Catasús, párroco de Dolores en Santa Lucía y encargado del área de cultura en la diócesis de Santiago, disertó sobre la importancia del arte en general, citando una carta del Papa dirigida a los artistas hace un decenio (en 1999), en la que les decía entre otras cosas: "Queridos artistas: que la belleza que transmitan a las generaciones del mañana provoque asombro en ellas. Ante la sacralidad de la vida y del ser humano, ante las maravillas del universo, la única actitud es el asombro (...).

Les deseo, artistas del mundo, que sus múltiples caminos conduzcan a todos hacia aquel océano infinito de belleza, en el que el asombro se convierta en admiración, en embriaguez y en gozo inefable".

Refiriéndose luego a la música en particular, introdujo el concierto poniendo de relieve su importancia en la Iglesia y remarcando, de manera específica el acontecimiento del concierto conmemorativo de la restauración del órgano de San Francisco.

El concierto consistió en una serie de piezas selectas del repertorio clásico y moderno integrado por figuras de reconocida fama mundial: Johann Sebastian Bach, Georg Friedrich Händel, Johann Pachelbel, Wolfgang Amadeus Mozart, Felix Mendelssohn-Bartholdy y Max Regal, completadas por un estupenda improvisación de Pavel Cerny, organista checo de la iglesia de Santa Luzmila en Praga, que se dedica también a la restauración.

El órgano de San Francisco fue construido en el ya lejano año 1924 por G. F. Steinmayer & Co. (Steinmayer & Strebel) y estaba ya bastante desangelado debido a la usura del tiempo y a los avatares de la historia; pero, gracias a una mano generosa y a la pericia de tres jóvenes talentos, ha vuelto a recobrar vida próspera y duradera.

Los tres restauradores han realizado su tarea en los días pasados, con un trabajo ímprobo y en un tiempo récord, del 17 al 28 de abril de este mismo año. Hay que dejar constancia de sus nombres: Pavel Cerny, Jan Ostovski y el joven santiaguero Edgar Sanfeliz Botta (este último graduado en dirección coral, integrante del Orfeón Santiago y organista de la iglesia de Santa Lucía). Ellos merecen un aplauso y un sentimiento de sincera gratitud.

El organista Cerny se llevó la parte principal del concierto, interpretando la mayoría de las piezas, mientras Sanfeliz actuó en algunas de ellas y como solista en las dos arias que formaban parte del repertorio.

Las expectativas de los asistentes no quedaron defraudadas. Asistimos con gozo a una ejecución magistral durante casi dos horas, disfrutando melodías llenas de elevación espiritual, de una hermosura sobrehumana. En esas naves, desde el coro y con la vista en la pantalla colocada delante del altar mayor, caía, como llovida del cielo, una música que llegaba al oído y tocaba el corazón y penetraba en lo más íntimo del alma, recreándola como con un oleaje de gloria.

Imensa fue la alegría de haber podido participar en ese delicioso concierto, preludio de otros muchos que se irán sucediendo en ocasiones venideras con la aportación de otros intérpretes hábiles en el arte de la ejecución musical.

Es preciso manifestar la más profunda gratitud a los responsables, artífices y protagonistas de esta iniciativa, que ha sido todo un éxito y que podemos definir como una primera piedra en un edificio de fe, de belleza y de paz, que estamos llamados a construir, alentar y consolidar en un mundo desgarrado por el egoísmo, la violencia, la guerra, el dolor, la miseria y la muerte.

Al final, cuando los artistas bajaron del coro, un fuerte aplauso puso fin a ese evento gozoso, emotivo y casi legendario.



Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2009 ©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original